



DÉCIMO OCTAVO ANIVERSARIO.

JOSÉ MARTINEZ MONROY,

FALLECIO EL 22 DE SETIEMBRE DE 1861.

Todas las misas que se celebren el día 22 en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su familia ruega á sus numerosos amigos le encomienden á Dios.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 19 de Setiembre de 1879.

OBSERVACIONES

SOBRE

LA EXPOSICION REGIONAL.

*Las harinas del molino S. Miguel
 (Rio Arillo.)*

Una de las escasas industrias que se conocen en Cádiz, y acaso la que mayor desarrollo ha alcanzado de algun tiempo á esta parte, es la de fabricacion de harinas. Especialmente el molino del Rio Arillo es el mejor representado en nuestra Exposicion regional y merece que se le dedique un artículo aparte.

Hállanse las harinas procedentes del Rio Arillo en el salon dedicado al tercer grupo, agricultura y vinos, y excitán la atencion de los visitantes aun en medio de las preciosas instalaciones que en vinos y licores se presentan en ese salon, que es quizás el más digno de estudio detenido. Un aparador negro y de forma elegante contiene las diversas muestras de harinas correspondientes á los tres tipos de trigo candeal, de color y del obispado, distribuido cada uno de estos en las clases de harina de primera, segunda y tercera y la que se llama harina completa, que es el resultado de la mezcla de las otras tres clases en proporciones determinadas. Preséntase además, varias muestras del afrecho que se produce y el cual á su vez es distribuido en cuatro clases de primera, segunda tercera y cuarta, este último tan depurado ya, que apenas puede dársele alguna útil aplicacion. Hay, finalmente, algunas muestras de harina en rama, es decir, de la harina tal como la depositan las

muelas del molino, sin separar aún el afrecho.

Para que se comprenda toda la importancia de esta fabricacion voy á dar algunos datos que he podido procurarme sobre el molino del Rio Arillo. Es este molino un edificio grande y de irregulares proporciones construido en parte sobre el rio, descansando en robustas estacas, y en parte construido sobre el terreno firme. Como está precisamente en el limite de los terminos municipales de Cádiz y San Fernando, pero perteneciendo al primero, es desde hace más de 100 años que lleva el molino de construido, el lugar en que el Ayuntamiento de Cádiz ha recibido siempre á los nuevos obispos de esta diócesis, para lo cual hay en el molino un saloncito y dos habitaciones que por tal circunstancia se conocen con el nombre de «Departamento del Obispo». Esto ha tenido lugar recientemente, cuando vino el nuevo obispo Sr. Catalá, el cual se dignó dar su bendicion al edificio y á los operarios que en él se encontraban, siguiendo la costumbre establecida por sus antecesores.

La entrada del molino da frente á la carretera y á la línea del ferrocarril. A un lado y otro se estienden los canales de las salinas cruzados de estrechos senderos y pequeñas plazoletas en las cuales se elevan las blancas pirámides de sol. Hacia la izquierda y en el extremo visible del horizonte se contempla á Cádiz, parecida á blanca gaviota en actividad de estender sus alas para elevarse sobre el Océano. A la derecha, pero algo más cerca se vé la ciudad de San Fernando.

Penetrando en el molino se encuentra en primer término y á la derecha el «Departamento del Obispo.» Sigue despues una larga serie

de almacenes y de salones destinados á las necesidades de la fabricacion.

Cuatro inmensos graneros en las condiciones necesarias de ventilacion contienen las distintas clases de trigo convenientemente resguardado de la humedad y del sol, que pudieran perjudicarlo.

En uno de estos graneros hay una máquina destinada á elevar el trigo á una altura de 6 metros y á depositarle en otro máquina de forma cilindrica en que se limpia del polvo y de todas las impurezas que siempre contiene pasando luego el trigo saneado á un compartimento en que se humedece con la cantidad conveniente de agua.

El trigo ya humedecido es arrojado por la misma máquina á un almacen llamado del reposo y en el cual debe permanecer por espacio de cuarenta y ocho horas. Trascorrido este tiempo, pásase el trigo á las piedras ó muelas, que son en número de 13, sufriendo en ellas la trituracion. El polvo resultante se deposita por sí mismo en una especie de cajon largo y estrecho en cuyo centro una espiral convenientemente movida conduce ese polvo y le eleva al torno ó sea al gran depósito en que mediante una hábil combinacion de cedazos, se clasifica en las distintas clases de harinas y de afrecho que enumeré antes.

El único motor empleado en la fabricacion es la fuerza hidráulica producida por la rápida corriente del rio Arillo. Se calcula esa fuerza por término medio en unos 80 caballos, si bien por medio de ingeniosos aparatos puede aumentarse ó disminuirse á voluntad. El trabajo en el molino puede decirse que es constante, pues en el intervalo que dejan las mareas, se dedican los operarios á todas las operaciones preparatorias para la molienda.

La produccion anual puede calcularse en 17 millones de kilogramos, si bien esta cifra vá en aumento á causa de la demanda siempre creciente.

Hé aquí muy sucintamente esplicadas porque no otra cosa consienten los estrechos limites de un artículo, todas las operaciones que se practican en el molino del rio Arillo para la fabricacion de harinas. Esta industria que casi puede llamarse nueva en Cádiz, compite ya por la excelencia de sus productos y por el aumento constante en estos con las más renombradas fábricas de Castilla.

Por último, esta fábrica alimenta crecido número de operarios y constituye un elemento de riqueza para Cádiz.

Cuando nuestro pueblo, merced á circunstancias de todos conocidas, se encuentra en lamentable decadencia,

es digna de los mayores elogios la conducta de los que como los señores Toro y Martínez, actúales explotadores del molino del rio Arillo arriesgan sus capitales y trabajan con fé y constancia para dotar á Cádiz de una industria nueva que tan beneficiosos resultados produce, y está llamada á producir.

Un curioso.

La Prensa de Cadiz.

Miscelánea.

Jaime Taspony, restaurador de cuadros que vivia á principios del siglo pasado, habiendo estado trabajando en la Iglesia de un convento presentó su cuenta al padre prior. Este viendo que pedia 78 florines y 10 sueldos de Brabante, se negó á pagarla y exigió que pusiese las partidas bien especificadas. El pintor le llevó la cuenta al siguiente, que puede apostarla con la del Gran capitán, aunque por otro estilo.

- Por corregir, retocar y barnizar los diez mandamientos de la ley de Dios. 13
- Por afeitarse á Pilatos y echarle un galon nuevo á su gorro. 4-17
- Por arreglarle la cola al gallo de la pasion y ponerle la cresta. 1-8
- Por arreglarle los dedos al buen ladrón y sugetarle en la cruz. 2-4
- Por lavar la cara á la criada de Caifás. 6-13
- Por limpiar los bordados de la bata de Herodes, poner la dos vientes y atusarle la peluca. 3-5
- Por arreglarle á David unos calzones usados y ponerle cuatro botones que le faltaban en las ropas. 2-5
- Por unos botines de viaje para Toviás el joven y echarle correa nueva en el morral. 2-6
- Por limpiarle las orejas á la burra de Balaam y repararle el pelaje. 4-7
- Por ponerle á Sara unos pendientes en las orejas. 9-3
- Por componerle la honda de David, aumentar la cabeza de Goliath y engordarle las pantorrillas. 4-1
- Por echar los dientes á la quijada de Sansón. 1-5
- Por retocar el Arca de Noé y hacer en ella una ventana nueva. 7-0
- Por remendar la camisa del hijo pródigo y lavarle los puerros y echarle agua en una charca. 3-4
- Por echar una asa nueva en